

Madrid, un mes. 1,50
Provincias, trimestre. . . 6,00
Extranjero y Ultramar,
n año. 60,00

Número suelto del día, 5 cént.
Idem atrasado, 50 idem.

AÑO VIII

MADRID.—Martes 2 de Abril de 1889

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.
En provincias las en principales librerías.
En París Jouaust et Sigaux editores.

El Eco Nacional

DIARIO POLÍTICO

Núm. 2.493

¿Debe haber crisis?

Pasa el tiempo; los ecos de las marchas reales de la recepción de San Sebastián, se perdieron en los aires; S. M. regresó tranquila al seno de su augusta familia; la expectación política aumenta y la opinión se preocupa profundamente del porvenir del partido liberal, tan intimamente ligado, con los más caros intereses del país. Una dolencia que hubiera sido siempre de lamentar, pero que en estos momentos es doblemente sensible, impide al presidente del Consejo ocuparse de los complicados asuntos que demandan su atención y entre tanto la mar se agita, los enemigos del movimiento reformador y progresivo cobran ánimo y no hay que hacerse ilusiones: dos tendencias poderosas se disputan la palma de la victoria.

De un lado están los hombres probados en la adversidad y que llenan la historia de las conquistas liberales, con sus nombres; de otro, aquellos que resueltamente enemigos de ellas o tibios en su entusiasmo toda marcha les parece precipitada; todo movimiento lo consideran peligroso.

El verdadero origen de todo está en que nos acercamos a un momento supremo; que la ley del sufragio reclama la atención y preferencia del espíritu democrático y que ante esta cuestión ni pueden retroceder los que la defienden ni se atreven a avanzar los que la combaten. Todas las cuestiones debatidas hasta el día han admitido atenuaciones que armonizaran ambas tendencias de la mayoría, pero esto no ofrece términos hábiles. Sólo el reconocimiento del principio imprime un sello especial a la política, que necesariamente ha de influir en la situación de las fuerzas liberales.

El partido conservador, que tiene la conciencia de su debilidad, que ha pulsado la opinión, que sabe hasta donde la impopularidad alcanza, considera el triunfo de este principio como una ley de proscripción y se prepara a librar una batalla que ha de ser necesariamente decisiva.

Aquella parte de la mayoría que no pierde sus aficiones autoritarias y que, mas que por amor a la democracia, está en la situación liberal por odio a los conservadores, vacila ante la idea de quemar las naves; pues habiendo inspirado hasta hoy la política del gobierno, no se aviene a la idea de que pueda menoscabarse su preponderancia.

En sentido contrario, la parte avanzada y genuinamente democrática, aquella que transigió caballerescamente en la forma, pero defendiendo el fondo, aquella que tanta fuerza ha prestado a las instituciones y que es ante-mural de la libertad, no puede sin deshonrarse dejar de tomar enérgica actitud para salvar lo que puede considerarse como el símbolo de su fe, como la síntesis de sus creencias, como la verdadera clave de nuestra transformación política.

Aprovechando la susceptibilidad de nuestro carácter y buscando fuerza en el terreno de la práctica, ya que ante la lógica y la evidencia teórica no la tengan, los dementes autoritarios echan en el platillo el peso de las cuestiones personales, suponiendo que sólo exigencia de amor propio e imposiciones personales son la causa de la agitación y de la apremiante necesidad de la crisis, y esto, que no negaremos que hace su efecto, complica más lo que de suyo es ya comprometido.

¿Cuánto se engañan los que así de buena fe piensan, y cuánto daño hacen a las instituciones los que sin convicción lo propalan!

Hoy las personalidades, por altas e importantes que sean, se gastan y se hunden si no siguen la corriente de la opinión y marchan resueltamente a la realización de las verdaderas aspiraciones de los pueblos.

Planteadas la cuestión del sufragio universal ya lo hemos dicho, si ha de dar sus fecundos resultados, si ha de ser base de moralidad electoral y prenda de eficaz alianza entre el pueblo y el trono, desarmando a sus enemigos, es necesario que la conciencia pública se penetre de la sinceridad de los poderes, y esta sinceridad no podrá esperarla el pueblo si no ve al frente del gobierno los hombres a quienes aquella reforma va unida por la identificación del tiempo y de su esencia.

¿Qué se diría si se dispusiera a definir la unidad nacional en el poder el partido federal?

¿Quién confiaría en ver respetada la libertad de cultos, si estuviese al frente de los negocios públicos un gabinete teocrático?

¿Quién hubiera esperado la desamortización decretada por los frailes?

La imaginación, lo mismo en los pueblos que en la ciudad tiene una fuerza inmensa, y una creencia favorable o adversa, contribuye de una manera determinante en la realización venturosa o desgraciada de un hecho. Y si esto es una regla general, ¿qué no será en los países meridionales, si que no influirá en nuestra imprevisible y apasionada España!

No son los hombres, son las ideas las que se imponen. Medite con calma y resuelva con energía el presidente del Consejo: de su acierto o de su desgracia pende la suerte del partido liberal, y aun quizás la de la libertad misma.

La coalición republicana

La mayor prueba de la impotencia en que se encuentra sumido el partido republicano español, la sugieren esos conatos periódicos de coalición entre sus distintas ramas, mas incompatibles entre sí que con los mismos partidos monárquicos.

Es un fenómeno digno de consideración y en el que importa ahondar un poco, puesto que decide en gran parte del porvenir político en nuestra patria.

Des causas influyen principalmente en que se hostilicen y rehacen por sistema las agrupaciones republicanas en España; el antagonismo personal entre los jefes y el antagonismo de los principios.

Respecto a lo primero, no hay quien ignore que los Sres. Pi, Salmerón, Castelar y Ruiz Zorrilla, los cuatro jefes de las respectivas comuniones republicanas que existen en nuestro país, son cuatro temperamentos opuestos en su constitución física, en su educación en sus tendencias y aspiraciones personales. No coinciden más que en un punto; en su ambición de mandar y ser cada uno de ellos el primero.

Precisamente para esto cada cual ostenta títulos suficientes. Los tres primeros han sido, siquiera por corto plazo, presidentes de la república española. El Sr. Ruiz Zorrilla, que no ha tenido este honor, lleva a los otros la ventaja de contar con mayores huestes que sus adversarios juntos y sobre todo mas batalladoras é idóneas para producir una conmoción, único ideal a que pueden aspirar por ahora nuestros republicanos.

En estas circunstancias no les queda otro recurso que dividir a España en cuatro partes, adjudicándolas respectivamente a estos reyezuelos de nuevo cuño, como se practicaba cuando estaba dividido en varios reinos el territorio de nuestra península. De esta manera el flamenco Pi, el fogoso Ruiz Zorrilla, el concentrado Salmerón y el flexible Castelar podrían sin choques ni rozamientos vivir y mandar juntos dentro de una misma nación.

En los pueblos educados verdaderamente para la república no se ofrecen tales antinomias. Allí la idea lo es todo y el hombre casi nada, surgiendo en el momento de la votación un hombre casi desconocido para la presidencia y volviendo a sumergirse, después de llenar su cometido, en la oscuridad. Aquí no se concibe esto, porque, mas que un presidente, necesitan nuestros republicanos un ídolo.

De este carácter personalísimo resulta, lo que no puede menos cuando bajan los ideales de la esfera de los principios: un pugilato sangriento entre los que luchan solo por una persona, porque entre hombre y hombre no cabe transacción.

A este inconveniente debe añadirse el de la incompatibilidad real de los principios, que salta a la vista del mas obtuso. Las cuestiones más capitales que dividen hoy a los políticos de toda Europa, separan también a los jefes de dichas agrupaciones. La cuestión del socialismo, hoy pavorosamente planteada en Alemania y Rusia, la separación de la Iglesia y el Estado, que impide la constitución de la vecina república, la descentralización de los poderes políticos, verdadera Esfinge de todo el mundo civilizado, encuentran en los citados hombres y partidos soluciones diametralmente opuestas é irreductibles.

¿Qué les queda, pues, que les permita fraternizar é identificarse en futuros acuerdos? nada mas que un nombre: el de república.

Es bien poca cosa para edificar algo en el porvenir. Cuando ellos miran a esos abismos que les rodean y les separan, debían espantarse y renunciar a todo propósito de acción, a toda esperanza de triunfo, que sería a la vez su ruina y la de la patria.

Con estos antecedentes es fácil juzgar lo que significa y envuelve la tan cacareada palabra coalición. Cuando son meramente accidentes lo que divide a los partidos, puede aquella tener lugar, conviniendo en lo esencial y aplazando para el porvenir los puntos secundarios del dogma. Pero es el caso que los espasmos puntos de discordia son esenciales, pues el concepto de la propiedad, de la patria y de la religión, forman precisamente la triple base sobre que está constituida toda sociedad.

Ha quedado, sin embargo, un recurso para hacer un simulacro de coalición, una hoja de parra con que cubrir sus vergüenzas el partido republicano. Parece que proyectan una gran coalición para ir juntos a las próximas elecciones municipales; y aun para esto se restarán los posibilistas y zorrillistas.

Se hace demasiado honor a los republicanos, ocupándose de sus cosas. Mas, puesto que en las aguas monárquicas reina una calma absoluta, se nos perdonará que desviemos un momento la atención a otro campo, siquiera para consolarlos de las pesadumbres inherentes a la más feliz existencia.

Nosotros hemos querido hacer una coalición y la hemos hecho; ellos ni la han hecho ni la harán.

ECOS POLÍTICOS

Prosigue *El Correo* su campaña contra la proposición acerca de la reelección de los concejales, y dice:

«La intención de la ley es buena, ¿quién pue-

de dudarlo? ¡Ojalá que pudiera hacerse el es-

purgo a que obedece su propósito!

Pero este espurgo, posible en manos del juez, es imposible en manos del legislador, y a la vez caerán revueltos los buenos y los malos, todos tachados del propio vicio.»

¡Caerán!

¿El verse libre de servir gratuitamente al municipio, concluido el plazo legal, se debe llamar una caída?

Quien la sufre en este caso es el apreciable colega.

Dijo *La Correspondencia* haciendo el resumen de la tarde política del domingo:

«En el salón de conferencias del Congreso no había esta tarde ni noticias, ni conversaciones ni diputados.»

Y comenta *El Globo*:

«Para lo que faltaba, bien pudo añadirlo el apreciable colega.—Ni destinos, ni dinero, ni nada.»

Eso no había para qué decirlo.

Hay cosas que se callan por sabidas.

Recorte de *La Iberia*:

«Dice *El Diario Español*:

«En materia de crisis, está ya visto que no puede afirmarse nada.»

Tiene V. razón.

Sobre todo cuando no hay en qué fundarse.

Y aún podremos decir más.

En materia de crisis no puede inventarse nada.

Porque ya se ha inventado todo.»

No es muy buena cosa que se haya inventado todo.

Porque acabada la invención puede comenzar la realidad.

El Globo, con bien poca oportunidad por cierto, escribe lo siguiente:

Saludemos, pues, a la nueva institución que por las puertas se nos ha entrado.

Y viva muchos años el presidente vitalicio.

Nos extraña este lenguaje en un colega tan sensato.

Ni el presidente es vitalicio, ni ha pretendido jamás ser institución.

Aunque en nuestro estado real de cosas, tal vez tendría más derecho a serlo que otros a quienes concede el colega tan alta investidura.

EL CRIMEN

DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Sexta sesión del juicio oral y público,

VARELA

Continúa confiado en que le será favorable el fallo de los tribunales.

Ayer, cuando salió al pto de la enfermería, se mostró mas expulso con sus compañeros de prisión comunicándoles esas mismas impresiones pesimistas.

La noche la ha pasado tan tranquilamente como las anteriores.

A las once y diez minutos sale el coche de la cárcel. Varela ocupa el puesto de uno de los alguaciles, desde donde puede ver y ser bien visto de la multitud que aguarda en los alrededores y en la carrera, mas en número que los pasados días.

Se han adoptado grandes precauciones para que, en el caso de prolongarse el juicio hasta cerrado el día, no se reproduzcan incidentes como el de la otra tarde en la calle de Sagasta.

HIGINIA

A pesar de su carácter alegre y bullicioso, se muestra bastante abatida y ha dicho a sus compañeros que el Sr. Galiana pensaba dejar su defensa, fundándose en motivos de enfermedad que le privaban de atender la causa.

Anteayer estuvo el Sr. Galiana en la cárcel cerca de dos horas hablando con Higinia, y cuando se despidió, lloraba ésta.

El subdirector del establecimiento, Sr. Enciso, entró pocos minutos después, y la procesada le dijo:

—Su declaración me ha procurado un gran disgusto.

—Yo no he dicho nada en contra de usted. Tenía obligación de decir la verdad y la he cumplido. Esto es todo.

—Por mi parte no lo siento, pues lo mismo me da ir al palo que a la calle. Pero lo siento por mi abogado, que es un caballero.

Al salir ayer mañana, y ya en el coche, advirtió que se había dejado olvidado el abanico é hizo que se lo bajarán.

El público, más numeroso ayer que los días anteriores, la ha saludado con una estrepitosa silba y palabras bastante duras.

A la una y media pronuncia el presidente la frase de rigor:

—Que entren los procesados.

Y entran todos por el orden de siempre y no sin dificultades, por lo cual dice la Higinia a un ujier:

—Pero qué nos deja usted entrar ó nos vamos a la calle?

El primer testigo que declara, es el vigilan-

te de la cárcel D. Miguel Rico. Tiene 30 años, es muy alto y viste correctamente traje negro de chaquet. Está procesado por esta causa.

Preguntado por el fiscal dice que estuvo de servicio el día 1.º de Julio, y aunque no se ausentó de la cárcel mas que una hora, puede asegurar que Varela no salió de ella en todo aquel día, pues así le consta por sus compañeros y por algunos penados a quienes él dió permiso para que tomaran café con el hijo de doña Luciana.

F.—¿Cree usted que con la única autorización del director puede salir un preso de la cárcel?

T.—No, señor.

F.—¿Y por qué?

T.—Porque la orden á de pasar por muchos empleados que pueden ó no cumplimentarla.

F.—¿Qué concepto merece á usted Ramos Querencia?

T.—Malo. Es un hombre que acostumbra á embriagarse.

Acción popular:

—¿Recuerda usted haber dado un volante á una persona el día 3 para que viera á un preso?

T.—No lo recuerdo.

A.—(Dirigiéndose al presidente.)—La circunstancia de haber prestado servicio el testigo el día 1.º de Julio hasta las doce de la noche, me obliga á pedir una certificación del director de la cárcel, en que conste que empleado prestó servicio desde aquella hora á las ocho de la mañana.

Presidente.—Que se tome nota.

A.—¿Conoce usted á Vázquez Varela?

T.—Sí, señor; de estar en la cárcel.

A.—¿Cómo permitió usted que otros presos fueran á la celda de Varela cuando lo prohibe el art. 96 del Reglamento?

T.—Por seguir la costumbre establecida.

A.—¿Desde el sitio en que usted prestaba servicio podía usted advertir la salida de Varela?

T.—Sí, señor, porque veía toda la galería en que está la celda.

A.—¿Recuerda usted haber visto el día 1.º al empleado Velasco?

T.—No recuerdo.

A.—Voy á ver si refresco su memoria. ¿Recuerda usted haberle dicho que se quedara en su puesto mientras usted salió?

T.—¡Ah! Sí, señor, es cierto. (Risas.)

A.—¿Ha hablado usted con alguien antes de venir á declarar?

T.—No, porque no lo necesito para nada.

Defensor de Varela.

—¿Conoce usted al penado Anton?

T.—Sí, señor.

A.—¿Qué procedimiento se sigue en el correccional para entregar á los penados la correspondencia?

T.—Pues se leen las cartas en su presencia.

A.—¿Recuerda usted haber leído cartas de Dolores Avila al penado Anton?

T.—Sí, señor, algunas. Creo que recibía tres ó cuatro al mes.

A.—¿Y en todas había valores?

T.—En algunas, sí.

A.—¿Tiene usted noticias de que ese penado haya recibido ropas y dinero de Dolores Avila?

T.—Lo he oído decir, pero no puedo precisar qué cantidad. Creo que una vez, segun me dijeron, recibió cinco duros.

A.—¿Usted sabe si Anton y su maestro de zapatería no comen rancho?

T.—No lo sé, porque los que están mas cerca de los penados y pueden apreciar lo que hacen, son los subalternos.

A.—¿Sabe usted si al penado Anton le dió un accidente porque supo que se había descubierto el robo de doña Luciana?

T.—Sí, es cierto que le dió un accidente que le obligó á ir á la enfermería, pero no sé por qué.

A.—¿Es cierto que Anton ha mejorado mucho de ropa?

T.—Sí, señor; en algun tiempo no tuvo camisa, y ahora no anda mal vestido.

Defensor de Millán:

—¿Sabe usted si Millán visitaba á Varela?

T.—No le visitó nunca.

A.—¿Es cierto que confundió al Varela de este proceso con otro Varela?

T.—Sí, señor. (El testigo explica esto como lo explicó el Sr. Millán.)

A.—¿Ha oído usted hablar de felicitaciones recibidas por el vigilante primero Díaz Gómez por su próximo ascenso?

T.—No he oído nada.

Defensor de Dolores:

—¿Se fijó usted en el penal, más que en ningún otro en Anton?

T.—No señor. Yo siempre me he fijado lo mismo en todos los presos.

A.—¿Cómo sabe usted que el penado Anton mejoró de posición?

T.—Ya he dicho que lo he oído de público en la cárcel.

Defensor de Varela:

—¿Con qué traje salió Anton de este penal para ir á Alcalá?

T.—Con el de penado.

El Sr. Rojo Arias hace notar que el penado Anton se presentó á declarar el sábado con traje nuevo.

RAMÓN LARA PÉREZ

Vigilante de la Cárcel Modelo, estuvo de guardia en la portería interior el día 1.º de Julio.

F.—¿Conoció usted á Varela en la cárcel?
T.—No, señor.
F.—¿Oyó usted hablar de la salida de la cárcel de Varela?
T.—Sí, señor; por los periódicos.
F.—¿Qué concepto le merece á usted Ramón Querencia?

T.—Muy malo. Ha sido siempre el hazme reír de todos los empleados. Se embriaga con frecuencia.

Acción popular.—¿Sabe usted cómo se escapó un preso de la cárcel que se ocultó en la cloaca sin advertirlo nadie hasta el día siguiente?

T.—Sí, señor; pero conste que aquel preso no salió de la cárcel.

A.—Ya llegaremos á eso. (Risas.)

El Sr. Ballesteros que es el abogado que pregunta, hace muchas al testigo sobre la organización de la cárcel que en conjunto son contestadas con la afirmación categórica de que no puede escaparse nadie de ella sin ser visto.

El testigo solicita recursos para volverse á Toledo, en cuyo correccional presta servicio, y el presidente dice que se le abonarán los gastos.

(Francisco López Maldonado no se presenta porque no ha llegado de Ceuta desde donde viene por tránsito de la guardia civil.)

JOSÉ MORALES VAZQUEZ

Otro vigilante de la cárcel que prestó servicio el 1.º de Julio hasta las siete de la tarde en que se retiró por enfermo.

F.—¿Conoció usted á Varela?

T.—No, señor.

F.—¿Cree usted fácil que salga un preso de la cárcel?

T.—Absolutamente imposible.

F.—¿Y volver á entrar?

T.—Mas difícil aún.

F.—¿Oyó usted á Ramos Querencia la conversación sobre Varela?

T.—Sí señor, y voy á referirla.

El Sr. Ramos Querencia y el Sr. Rodríguez Moral estuvieron hablando el día 4 en el centro de vigilancia. Y poco después el Sr. Rodríguez se acercó al declarante y al Sr. Cobes dándole:

—Ramos me ha contado las mil y una barbaridades. Me ha dicho que sabe todo lo del crimen y quién tiene el dinero.

Al día siguiente—prosigue el testigo—negó el mismo Ramos esas revelaciones, que le atribuía la prensa. Y al otro día volvió á repetir lo mismo, contando que los cien mil duros robados se distribuyeron entre el Sr. Montero Rios, el Sr. Peña Costalago, el presidente de la Audiencia y el Sr. Millán.

Ya dije á Ramos que todo eso lo declarara ante el juez, y él me contestó: ¿por qué no declaras tú que has visto salir á Varela? A lo cual dije yo que no lo podía declarar, por no saberlo.

Fui un día á buscarle para que declarara ante el juzgado, y Ramos se puso loco gritando: —¡Me habéis perdido!

F.—¿Es cierto que Ramos estuvo en la redacción de un periódico de oposición?

T.—Sí, señor; estuvo, y sin duda por ello se animó después, y nos decía que á él, por declarar aquello, no lo trasladarían á otra prisión y á los demás sí.

Acción popular.—¿Puede ir un preso con una orden del director desde la celda á su casa?

T.—Sí, señor, pero siempre acompañado de un vigilante.

A.—¿Por qué creyó usted falsa la versión de Ramos Querencia?

T.—Por el concepto que nos ha merecido siempre Ramos, y porque yo comprendía que los señores que él citaba no se comprometían ni por cien mil duros ni por cien millones. (Rumores.)

Presidente.—Si el público vuelve á hacer alguna manifestación, mandaré desalojar la sala y se celebrará el juicio á puerta cerrada.

Abogado de Millán:

—La habitación del señor director ¿está en comunicación con el interior de la Cárcel?

T.—No, señor.

A.—Y para que un preso vaya de la celda á la habitación del director, ¿tienen que enterarse algunos empleados?

T.—Necesariamente se enteran el vigilante de la galería, el centro de vigilancia, el primero y el segundo portero y el vigilante que acompaña al preso.

Con motivo de otras preguntas que dirige al testigo el Sr. Pérez de Soto, el fiscal dice que van encaminadas á demostrar la acusación de la acción popular, y como el que tal hace es el defensor de Dolores, cree que según la ley esas preguntas no son pertinentes, porque el papel de defensor que desempeña el señor Pérez de Soto, no es compatible con el de acusador que ha intentado ejercer.

Presidente.—La Sala es la que puede declarar pertinentes ó impertinentes las preguntas. El Sr. Pérez de Soto intenta protestar; pero el presidente declara terminado el incidente.

LUIS RAMOS QUERENCIA

Cuando se pronuncia su nombre se observa un movimiento de curiosidad en el público.

El testigo más parece un obrero que un empleado de la Cárcel Modelo. Es un hombre vulgar, tiene cuarenta años.

El fiscal le interroga.

Dice que el día 1.º de Julio prestó servicio en el paseo celular.

Conoció á Varela, pero «sin saber su personalidad.» (Risas.)

F.—¿Cree usted fácil que salga un preso de la cárcel por la sola libertad del director?

T.—Sí, señor, y lo he visto por desgracia.

F.—A ver, refiera usted cómo.

T.—La cosa es muy sencilla. Si los empleados vemos al director hacemos como que no le vemos, y él hace lo que quiere y sin que le vea nadie.

F.—¿Y usted vió salir á Varela?

T.—Sí, señor. Un día que no recuerdo; pero estoy seguro que fué días antes del crimen; salió delante de mí, estando conmigo el vigilante D. Antonio Bueno.

Preguntó yo cómo era aquello, y me contestaron que como aquel preso no estaba filiado, no debía estar en la cárcel. Y salió.

Dice el testigo que conocía á Varela de vista y no de nombre.

F.—¿Y cómo supo usted que era Varela?
T.—Porque supé la celda que ocupaba el día que le vi entrar de nuevo en la celda.

F.—¿Con quién salió aquel día Varela?

T.—Con el director Sr. Millán Astray.

¿Y cómo pudo usted afirmarlo?

T.—Habiéndolo visto.

F.—¿Y usted siguió á Millán y á Varela, para ver si salían de la cárcel?

T.—No es necesario, porque pasando el centro de vigilancia, ya estaba en completa libertad.

F.—¿Cómo dijo usted en su declaración del sumario que Varela no pudo salir de la cárcel?

T.—No dije nunca tanto; lo que hice fué salvar á un inocente á quien acusaban.

Prestando aquella declaración, dijo el fiscal que actuó en el sumario:

—Si no le corto los vuelos, declara más. Esto prueba, dice el testigo, que no consignaron en la declaración todo lo que yo declaré.

El fiscal hace notar la contradicción que resulta entre lo que dijo entonces y dice ahora el testigo.

Se lee la declaración.

F.—¿Ha oído su declaración?

T.—Sí, señor. Y ya he dicho que no dije tanto como está puesto ahí.

F.—¿Firmó usted la declaración?

T.—Pues yo dije al fiscal: *cuidado*, señor fiscal que yo no considero imposible la salida de la Cárcel.

F.—¿A qué hora salió Varela?

T.—A la hora de comer y no estábamos allí mas que el vigilante Bueno y yo.

F.—Refiera usted todo lo que dice no le dejaron contar al juzgado.

T.—Pues bien: el día 2 me dijo el preso cerrajero que me anduviera con *cuidado* con Varela porque no lo había visto en su celda y además le chocaba no estuviera en aquel momento en el paseo celular.

Dieron las cuatro menos veinte de la tarde y anunciaron una visita.

—Vaya una visita, dijo el penado Miura. Son los Sres. Millán, Rico y Varela, que traen á éste á su celda.

Yo contesté al Miura y al hermano de la billettera que me decía lo mismo:

—Sois capaces de calumniar á María Santísima.

Pero luego me hicieron observar la maniobra de aquella visita (no era mala visita) y poco después vi que Varela salía de la celda con Millán sin el traje y sin la barba con que había enterado. Yome cercioré mirando en todas las celdas.

Mas tarde hablamos con Varela el penado Miura y yo.

Oí que decía Varela al otro:

—Ya he concluido, pero mal, porque la han matado.

El testigo se detiene y duda.

El presidente dice que continúe.

Continúa el testigo: Luego Varela decía, ¡pobre madre mía... ha habido que matarla!

Varela se levanta furioso del banco y dice: —Señor presidente, este hombre es un infame; es infame esto que dice:

El Sr. Rojo Arias.—Este es un loco ó un testigo comprado.

¡Silencio! dice el presidente.

Varela vocifera y el presidente le manda salir.

Así lo hace, y al salir pega al testigo con el sombrero.

Los oficiales de la Guardia civil se acercan al procesado y lo sacan de la sala.

La confusión es grande. El presidente no logra imponer orden.

Al fin puede continuar el testigo.

Repite que Varela salió de la cárcel.

Presidente.—¿Cuántas veces?

T.—Señor presidente, yo no las he contado.

La acción popular, por conducto del señor Ballesteros, hace observar á la Sala el estado de ánimo del testigo, que ha sido objeto de una agresión y de un calificativo duro.

T.—Sí, señor presidente. ¿Cómo he de encontrarme si me he visto acusado por los verdaderos asesinos?

(El público sigue tomando parte en el juicio con frecuentes interrupciones.)

F.—Siga usted. ¿No oyó usted hablar de una cantidad respetable robada á doña Luciana?

T.—Sí, señor. El mismo Vázquez Varela me lo contó todo: yo le creí un disparate.

F.—¿Y ahora lo cree usted también?

T.—No tanto. Porque así como el procesado me ha tirado el sombrero, el señor juez me hubiera tirado la chistera. (Risas) cuando declaraba, y esto me hace creer que el juez no quería que se dijera la verdad.

Presidente.—Pues aquí puede usted decirlo todo. Siga usted.

F.—¿Es cierto que el preso Cachaperín le hizo indicaciones sobre la declaración?

T.—No, señor. La celda de Cachaperín la miraba yo como la de un reptil, y mal podía hacerle caso.

F.—¿Estuvo usted en la redacción de un periódico de oposición?

T.—Estuve en *La Iberia*.

F.—¿La *Iberia*, no es de oposición?

T.—No no sé lo que son los periódicos. (Risas.)

F.—¿Refirió usted al vigilante Morales lo que oyó á Varela?

T.—Sí, pero ese no lo habré contado luego tal como es, que es lo que sucede con este proceso; que tiene muchas mentiras y ninguna verdad. (Grandes risas.)

El fiscal dice que ha concluido, y pide que se consigne en el acta la declaración del Sr. Ramos, y que se verifique un careo entre él, Millán y Varela.

El Sr. Ballesteros, de la acción popular, dice que en atención al estado de ánimo del procesado, no quiere hacerle más preguntas.

El abogado de Millán:

—¿Además de la redacción de *La Iberia* no estuvo usted en otra?

T.—No, señor.

A.—¿Y los periodistas no le asediaban á usted pidiéndole noticias de su declaración?

T.—No, señor.

Después refiere la conversación que tuvo con el vigilante Rico, cuando éste supo la declaración que el testigo había prestado.

Dice que Rico, al verse acusado de acompañar á Varela, le amenazó con una llave primero y luego con un revólver.

El Sr. Rojo Arias, defensor de Varela, pide á la Sala que los facultativos reconozcan al testigo, por si como se cree, tiene perturbada su inteligencia, y que en el caso de que no resultase, se le procese por falso testimonio.

La Sala se reserva hacer lo que crea más conveniente.

El Sr. Pérez de Soto.

—¿Ha sido castigado alguna vez por su mal servicio en la cárcel?

T.—No, señor.

ENTREACTO

Se suspende el juicio por cinco minutos, que tienen que ampliarse á veinte como todos los días, para que la Sala, el público y los periodistas puedan descansar algo.

Los comentarios todos, sobre la declaración de Ramos Querencia.

No falta quien haga notar que Varela ha oído con asombrosa indiferencia la descripción del asesinato de su madre, y sólo se indigna cuando á él le acusan.

SE REANUDA LA SESIÓN

Vuelve á presentarse el testigo Ramos Querencia.

El fiscal le pregunta si ha sido procesado alguna vez y contesta negativamente.

(El presidente llama á Varela).

Acción popular:

—¿Ha tenido usted alguna vez las llaves del centro de vigilancia?

T.—Casi todas las noches.

A.—¿Sabe usted si se ha maltratado á algún preso en la cárcel?

T.—Sí, señor. He oído que á un preso que declaró haber visto á Varela le dieron una purga con veneno, y claro murió!

A.—¿Y cuándo murió?

T.—El día del crimen.

MILLÁN

F.—¿Qué tiene usted que decir á todo lo que ha expuesto el Sr. Ramos Querencia?

M.—Que todo es falso.

F.—¿Y usted qué dice, Ramos?

T.—Que he visto salir un día á Varela y entrar otro con barba y sombrero de copa.

F.—¿Y cuándo le vió salir?

T.—Yo le vi salir ocho ó quince días antes del 1.º de Julio.

F.—¿Con quién salió?

T.—Con el Sr. Millán, y llevaba barba.

F.—Antes manifestó usted que cuando vió salir á Varela no le acompañó Millán.

T.—Sí, pero así es.

F.—¿Qué dice usted, Millán?

M.—Repito que todo es absolutamente falso. Con permiso de la Sala pregunta á Ramos qué celda es la que dice que se enseña á las visitas.

Ramos contesta que es una que está al lado opuesto de la que en realidad se utiliza en esas salas. Además el Sr. Millán dice que castigó á Ramos, y este lo niega diciéndole: Parece mentira que vista usted de caballero y mienta con tanto descaro.

PRIMO BOSCO

Otro vigilante que estuvo de servicio el día 1.º de Julio en la celda de la cárcel, no conocía á Varela, ni cree posible la salida de un preso, y asegura que en toda la cárcel se tiene mal concepto de Ramos por emborracharse con frecuencia.

PEREZ CEPEDA

Es ayudante capataz de la Cárcel Modelo. Conoce á Varela desde que estuvo preso por robo de una capa, y asegura que no salió de la cárcel, ni es fácil la salida por las mismas razones que ya han expuesto otros testigos. Ramos Querencia le merece mal concepto por estar alcoholizado ó loco. (Rumores en el público.)

El Sr. Ortega (de la acción popular):

—¿Conque puede salir un preso por una orden del director de la cárcel?

T.—Sí, señor.

A.—¿Desde donde usted estaba prestando servicio el día 1.º, pudo usted notar si salía alguien?

T.—No, señor.

BERNARDO CARSI

Ha sido procesado por imprudencia temeraria, y cumpliendo condena conoció á Varela y le veía todos los días á las mismas horas, porque ocupaba la celda 102, no habiendo, por tanto, entre esa y la de Varela, mas que otra celda.

Vió el día 1.º á Varela á las horas de costumbre.

En este momento y á petición de su defensor, entra el procesado Vázquez Varela.

A preguntas del Sr. García Ortega contesta que no podía oír bien lo que hablaban Varela y el inquilino de la celda núm. 103 por el miedo que producía la conversación de otros presos, y que el día 1.º vió á Varela por la mañana, pero no por la tarde en el paseo celular.

ISAAC MORAL GIL

(Antes de declarar este testigo el presidente impone 25 pesetas de multa á varios testigos que no concurren.)

Entre otros á Federico Calero que viene de Ceuta por tránsitos de la Guardia civil.

Se leen las declaraciones de los testigos que no comparecen, entre ellas la del que ocupó la celda núm. 103, inmediata á la de Varela, quien aseguró ante el juez no haber notado en la celda de Varela, el ruido que produce el que está dentro, por lo cual cree que no había salido Varela.

Y empieza á declarar.

ISAAC MORAL

Cumple nueve años de presidio por estafa. Estaba de tránsito en la Cárcel Modelo desde Febrero hasta Agosto del año pasado.

Vió á Varela en todos los paseos celulares de la mañana, incluso en el de 1.º de Julio.

No cree posible que salga nadie de la cárcel. Sr. García Ortega:

—¿Quien estuvo en la celda de usted haciendo chocolate la noche del 30 de Junio?

T.—Estuvo el vigilante Sr. Ugilde é hizo el chocolate. Yo le pregunté quién le había facilitado la leche y me dijo que Varela.

A.—¿Se quitan el capuchón al ir al paseo?

T.—Sí, señor.

El Sr. Millán confirma que se tolera el que se quiten los capuchones en el paseo, aunque el reglamento lo prohíba.

Varela quiere hacer una observación sobre

los paseos celulares y el presidente no se le permite.

(Se lee la declaración de un testigo que no comparece, el cual asegura vió á Varela el día 1.º á las seis de la tarde.)

VALENTÍN GUTIÉRREZ

Camarero del café del Reino, estuvo sirviendo toda la tarde del 1.º de Julio, y asegurado vió en la mesa que se supone, y en la que él sirve, á dos hombres con dos mujeres, y más tarde á un sujeto vestido de chulo.

DEMETRIO GARCÍA VELASCO

Vigilante tercero de la Cárcel Modelo.—Prestó servicio hasta las ocho de la mañana del día 1.º de Julio.

No ha oído decir nada de la salida de Varela.

Dice que los paseos extraordinarios de Varela los han concedido los vigilantes.

Confirma que el Sr. Millán confundió á Varela con otro preso apodado el *Varela*, que daba mucha guerra.

EL VIGILANTE DÍAZ GÓMEZ

El primer vigilante de la Cárcel Modelo está procesado por tres delitos.

Es sordo y se acerca á la mesa para oír mejor las preguntas.

Dice que conoció á Varela un día que reparando utensilios de la junta de cárceles, llegó á su celda y le chocó mucho que no le contestara nadie á varias preguntas que le hizo, por lo cual le despertó su curiosidad y preguntó quién era. Entonces supo que era Varela.

Luego siguió atentamente aquella celda, y un día le pareció ver al inquilino de la misma con barba.

Dice que después se cercioró de ello y así lo dijo al juzgado.

Sin embargo, quiere, para comprobarlo, celebrar un careo con Varela.

F.—¿Es cierto que usted aconsejó al preso Chachaperín que declarara que Varela salía de la Cárcel, prometiéndole en cambio buen tratamiento?

T.—No, señor.

Se acuerda el careo pedido por el testigo. Varela pide á Díaz que le mire cara á cara, como miran los hombres honrados... (Fuertes rumores.)

El Presidente.—Silencio.

El vigilante Díaz empieza á preguntarle, y Varela, adelantándose, dice:

—Este hombre es infame, es un infame, que por tener un día una manta á la ventana, me impuso un mes de incomunicación.

El presidente.—Silencio, si no va usted otra vez fuera.

El Sr. Rojo Arias se acerca á Varela y le recomienda calma; no lo logra, y el presidente manda á los guardias que se lleven á Varela.

Varela.—Poca consideración me guarda el señor presidente...

P.—Vaya, pues.

Y se lo lleva la pareja.

La confusión es grande. El presidente manda desalojar la sala.

El Sr. Rojo Arias le ruega que desiste, porque interesa á su defensa que el acto sea público.

El presidente.—Si el público da palabra de guardar silencio.

Voces.—Sí, sí.

Todos vuelven á sentarse.

El Sr. Díaz Gómez, preguntado por

Los periódicos italianos dicen unas veces que el gobierno francés presentará una proposición de ley modificando los aranceles cuando quede votada la misma ley en Italia y otras veces que ha de ser la suspensión del Parlamento para emprender nuevas negociaciones por medio de un decreto del presidente de la república.

Si se quiere averiguar lo que valen esos asertos, no hay más que considerar las declaraciones de Mr. Crispi en la Cámara de diputados italiana, diciendo que el gobierno francés, no está autorizado para modificar los aranceles, y además que la dignidad del gobierno italiano exige que se esperen nuevas proposiciones de Francia.

El ministro de negocios extranjeros tiene que contestar hoy en la Cámara a una pregunta de Mr. Salis y dirá justamente la misma cosa, teniendo el derecho de decirlo, ya que el último convenio franco italiano fué denunciado primero por el gobierno italiano.

La situación es muy sencilla: Italia denunció el convenio para complacer a Alemania y, mientras Francia no hace caso de la guerra comercial, Italia está ya arruinada y a punto de morir de hambre. El gobierno francés, pues, no tiene más que esperar con la mayor reserva los pasos que dé el gobierno italiano.

El presidente de la república recibió ayer a Mr. Biny, secretario del comité que tomó el encargo de edificar un monumento en honor de Marcos Seguin, el conocido ingeniero que hizo la primera locomotora, y el presidente dióle una crecida cantidad poniendo: Mr. Carnot, ingeniero.

Mr. Spuller, ministro de negocios extranjeros, recibió ayer al almirante Laile, jefe de la división naval de Oriente, y al obispo de Bagdad, el alcaide Altmayer, que fué a darle noticias respecto á las escuelas francesas en las tierras de Oriente.

Mr. Antoine sale de París para presenciar mañana en el Havre un banquete organizado por los alsacianos lorenenses, viviendo allí pasado mañana estará en Caen para asistir a una conferencia y el jueves en Valenciennes á la recepción organizada para oírle; después volverá á París y quedará descansando.

Ayer la *Obra de la Hospitalidad de noche* tuvo su reunión anual, pronunciando discursos muy aplaudidos su presidente Mr. de Livois y el senador académico duque de Audiffret Pasquier. Hace diez años que dicha *Obra* empezó á ofrecer la hospitalidad á los que no saben en donde pasar la noche, recibiendo desde entonces á 474.152 hambrientos y dándoles cama y pan algunas noches y después proporcionándoles trabajo. Muy interesantes son los datos que allí se encuentran: en los pobres visitados hay gente de todas las naciones, hasta indios y chinos, hay artistas, músicos, profesores, empleados, literatos, etc., infelices de todas las clases.

Nos informan que las negociaciones entre Francia y España respecto al río Muni en la costa occidental de África siguen muy adelantadas y tenemos la seguridad que en muy poco tiempo quedarán concluidas con la mayor satisfacción de ambas naciones.

La torre Eiffel estará concluida en muy pocos días. No le falta más que colocar el faro, cuyo objeto será alumbrar á los monumentos de París, la pequeña azotea puesta encima del faro y el pararrayos con bandera.

Esa azotea tendrá 301 metros de altura y se anunciará á los parisienses su colocación con una bandera arbolada en la torre y una salva de 21 cañonazos.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

LA REINA NATALIA

BELGRADO 1.—El antiguo castillo real de Kraguevatz, en el centro de Servia, ha sido preparado para recibir á la reina Natalia, que pasará en él quince días.

CONTRA UN PERRO

ZANZIBAR 1. Los alemanes han bombardeado á Saadani, disparando cien granadas contra la plaza.

Han matado á un perro que los naturales habían dejado atado allí.

Ha comenzado el temporal de lluvias, y los alemanes han suspendido, por esta causa, las hostilidades.

ITALIA Y FRANCIA

ROMA 1.—Los periódicos anuncian que el consejo de ministros, ha deliberado acerca de la necesidad de reanudar las relaciones comerciales con Francia.

Han decidido que era menester esperar, para reanudarla con extrema benevolencia, la iniciativa que podría tomar el gobierno francés en el sentido de mejorar sus relaciones comerciales con Italia.

¡POR UN PERRO CHICO!

ROMA 1.—En Casaria, un obrero, por cinco céntimos, ha herido de muerte con un cuchillo á su acreedor que le reclamaba dicha suma.

Por diez céntimos, con igual motivo, ha hecho lo propio en Caiano, un albañil.

MARINA DESGRACIADA

TOLON 1.—Ha ocurrido un nuevo accidente desgraciado en la marina, á bordo de la cañonera *Mitraille*.

Cuando esta hacía sus ensayos, cerca de las islas Hyeres, la caldera ha explotado quemando á dos de los mecánicos del barco.

Ambos han perecido, después de horribles quemaduras, en el hospital Saint-Mandrie.

El accidente fué ocasionado, por la excesiva acumulación de vapor en la caldera.

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 1.º DE ABRIL DE 1889

La sesión fué también muy breve.

Se leyó en ella el voto particular del Sr. Primo de Rivera al dictamen de la comisión del proyecto de ley sobre reformas militares.

El Sr. Maluquer se extralío de la noticia que publican algunos periódicos á respecto la su-

presión del coche para el juzgado de guardia.

Reclamó el marqués de Muros el concurso y apoyo de los senadores por las provincias del Noroeste, para que cesen cuantos abusos comete la Compañía de ferrocarriles del Norte.

El barón de Covadonga y los Sres. Vivar, marqués de Haza y Moral, unen su ruego al del citado orador.

ORDEN DEL DÍA

Se aprobó el dictamen de elecciones parciales de senadores por las provincias de Murcia, Pontevedra y Zamora.

Se vota definitivamente el proyecto del ferrocarril de Soto del Rey á Ciano. Se levanta la sesión á las tres y cuarenta y cinco.

CONGRESO

SESIÓN DE DÍA 1.º DE ABRIL DE 1889

Otra sesión dedicada al ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Ansaldo pide varios datos al ministro de la Guerra.

Según después las explicaciones que se dan mutuamente los Sres. López Muro y ministro de Marina sobre ciertas palabras del primero en la sesión del sábado.

El Sr. Azcárate pregunta al Gobierno si está dispuesto á acordar la suspensión del ayuntamiento de Madrid en vista del informe del Consejo de Estado, relativo al empréstito.

Contesta muy vagamente el ministro de la Gobernación.

Con este motivo se reproduce un debate sobre la administración municipal de Madrid en el que intervienen los Sres. Maissonnave para hablar de falsificación en las listas electorales y los Sres. Villaverde, Villaseca, Baró y Espinosa.

El señor ministro de la Gobernación declara terminantemente y de una manera absoluta, que los hechos tan piadosamente denunciados por el Sr. Espinosa, no son exactos.

Afirma que tiene datos que pone á disposición de los señores diputados, que demuestran que el segundo de ellos es inexacto, y que el primero no solo no es exacto, sino que sabe que el digno presidente del Ayuntamiento hace tiempo que tenía en estudio la cuestión de derechos pasivos en éste para evitar abusos.

El Sr. Martínez Luna interviene para declarar que en los veintinueve meses que lleva de vida este Ayuntamiento, no ha ocurrido nada de lo que ha denunciado el Sr. Espinosa.

Se duele de que se tome en cuenta cualquier especie verda en cualquier periódico.

El crimen de la calle de Fuencarral en el Congreso.

El Sr. Loygorri llama la atención del señor ministro de Gracia y Justicia acerca de la declaración del penado Antón en el juicio oral que se está celebrando actualmente, y que tanto llama la atención, relativa á los malos tratamientos que dice sufrió al prestar declaración cuando se instruyó el sumario, y del temor que hizo presente á la presidencia de que al volver á Alcalá se repetirán los malos tratos de que había sido víctima.

Califica los hechos estos de graves y pide al ministro que se garantice á los penados.

El señor ministro de Gracia y Justicia: Sin que deje de creer que el testimonio de un penado puede ser cierto, no estima que se le debe de dar un crédito indiscutible. El hecho por lo demás, ha sido denunciado ante un tribunal, y esto garantiza que se cumplirá la ley y que se investigará y corregirá, si había lugar, el hecho denunciado por el penado Antón.

El Sr. Bushell interviene diciendo que era preciso desvanecer la atmósfera que hay relativa á los malos tratos que se dan en los penales.

Añade que en esta cuestión concreta, según algunos periódicos, el presidente del tribunal se muestra inclinado por una de las partes. (Fuertes rumores y protestas.)

El señor ministro de Gracia y Justicia declara que no puede pasar sin protestar, en nombre del gobierno, de la fiscalización constante que ejercen sus amigos, impidiendo en tanto la discusión de proyectos importantes. La fiscalización, que al fin y al cabo significa desconfianza, comprende que la empleen las oposiciones, pero no la mayoría.

Defiende al presidente del juicio oral, persona dignísima, de gran rectitud y de dilatados servicios, y pone de manifiesto la gravedad que encierra el hecho de meterse en un punto tan delicado como el que ha tocado el Sr. Bushell.

Como ministro de Gracia y Justicia, no ve de qué manera podía tampoco entrar en averiguaciones de orden puramente moral.

Los Sres. Pedregal y Labra piden datos y presentan exposiciones.

ORDEN DEL DÍA

Sorteo de secciones

Terminado éste, se da cuenta del resultado, y se levanta la sesión.

Eran las siete y cuarto.

ECOS DE TODAS PARTES

Dando ayer un bombó *La Correspondencia* á cierto predicador, decía que las dotes oratorias del aludido clérigo, así como el fondo del sermón, habían llamado la atención vivamente al auditorio que le oía.

Es pertinente preguntar si le oía ese auditorio con las orejas ó con el rabo.

Y también se flexionó si oía, debió escribirlo *La Correspondencia* con h ó sin ella.

El barco que se construye en la Carraca para nuestra marina de guerra con los fondos recaudados en Méjico por los españoles allí residentes al ocurrir el conflicto de las Carolinas, se llamará *Nueva España*.

El Sr. D. Francisco M. de Prida, que vino á nuestro país como comisionado de la junta patriótica de Méjico, ha ultimado con el señor ministro de Marina todos los detalles relativos al asunto.

El nuevo buque tendrá el tipo de cañonero-torpedero, un andar de 18 millas y 500 toneladas de desplazamiento. Una vez listo para ha-

cerse á la mar, visitará las aguas de la república mejicana, saludando en la bahía de Veracruz la bandera de aquella nación y á sus autoridades.

Refiere un colega que D. Leoncio Agües y Laborre, parito mercantil, vecino de Barcelona, ha presentado una instancia al señor ministro de Fomento, manifestando haber resuelto el problema matemático de la cuadratura del círculo, y solicitando del ministro designe personas inteligentes que examinen los trabajos que acompañan á su instancia, á fin de que emitan el dictamen que en justicia corresponde.

A juzgar por las noticias recibidas por la dirección de la Exposición Universal, los productos que envían los Estados Unidos son tan numerosos como notables.

Lamará mucho la atención la variedad de las invenciones, y en particular los aparatos referentes á la electricidad y las máquinas de imprimir de nuevo modelo, las cuales funcionarán á presencia del público.

El sábado último se celebró en Valencia la vista previa para acordar si procede la apertura del juicio oral en la causa seguida por el crimen de la calle de D. Ventura, perpetrado el 11 de Agosto del año último, y del que fué víctima D. Dionisio Lopez, capitán del ejército de Filipinas.

Aunque allí se guarda gran reserva, la opinión pública cree que irán al juicio oral el tío Pedro, ordinario de Jérica, y Potenciana Lopez, hija de la víctima, sobreseyéndose para todos los demás.

A las cinco de ayer tarde fué atropellado en la calle de Tragineros por un coche particular un individuo llamado García, empleado en el Hospital general, resultando con la fractura del brazo izquierdo.

Curado en la casa de Socorro fué trasladado el García, en muy grave estado, al Hospital general.

El cochero, fué detenido y puesto á disposición del juzgado.

A las seis de la tarde de ayer, se presentó ante el juzgado de guardia, la madre de C. O., niña de 5 años de edad, querellándose de que un individuo cuyas iniciales son H. A. había estuprado á su hija.

Por orden del juez de guardia Sr. Zapata, se procedió á la busca y captura del presunto criminal, que quedó á disposición del juzgado.

La niña, fué conducida á la casa de Socorro donde los médicos confirmaron el bárbaro atropello.

Anoche se verificó el anunciado banquete en casa de Lhardy, de la comisión de reformas militares, asistiendo además de los individuos que forman la comisión, los generales Chinchilla y Cassola, y el Sr. Canalejas.

Anoche comenzó el Sr. Aguilera, la visita de inspección á las cuentas de nuestro honorable Ayuntamiento.

Cuando pasaba por las inmediaciones de la Escuela Normal, un joven llamado Pedro Heredia, recibió en el cuello dos tiros de otro, de nombre Felipe Palomer, que se hallaba agarrándole escondido en el quicio de una puerta.

El Heredia fué llevado á la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, donde con gran trabajo pudo escribir su nombre y el del miserable agresor, que á las dos de la madrugada de anteayer cayó en poder de la policía.

En la pradera del Corregidor promovieron una reyerta dos individuos llamados José Lopez y Manuel Sigüenza, resultando el último con una herida grave en la región torácica.

El herido fué trasladado al hospital de la Princesa, y el agresor quedó á disposición del juzgado.

ECOS TEATRALES

REAL

Por indisposición del tenor Sr. Garulli, no pudo anoche celebrarse la función anunciada á beneficio del Sr. Uetam con la ópera *Fausto*, que se verificará mañana.

En dicha ópera debutará el citado tenor Sr. Garulli y la prima donna señora Bendazzi, ambos escriturados este año por la empresa de teatro de Roma, que se presentó en quiebra.

También debutará con el papel de Siebel, la contralto señora Trevas, que ya ha sido aplaudida por el público madrileño en el teatro de la Princesa, y tomarán parte además, el eminente Uetam y el aplaudido barítono señor Menotti, encargado del papel de Valentin.

El espectáculo ofrece novedad y aliciente.

Esta noche, cuarta representación del señor Gayarre con la ópera *L'Africana* para el turno segundo par, estando encargado el Sr. Menotti de la parte de *Nelusko*.

El beneficio del maestro Sr. Mancinelli, tendrá efecto probablemente el sábado, en función fuera de abono, con la primera representación de la ópera de Bizet, *I pescatori di perle*, en la cual toma parte el Sr. Gayarre.

También se prepara otra función fuera de abono, según hemos noticiado, á beneficio del aplaudido caricato signor Baldelli, en la cual se representará la ópera en un acto, precedida de notable sinfonía que se titula *Il Progre-tista*, y que fué escrita expresamente para este notable artista.

LA THEODORINI EN ROMA

Después del gran fracaso que sufrió la cantante búlgara en Madrid á principios de la actual temporada, marchó á Roma donde no sabemos si llegará á cantar *Il trovatore* y *Norma*, que le valieran aquí dos monumentales reprobaciones. Lo que sí sabemos es que lo romanos, dando altísimas pruebas de su exquisito buen gusto, no quisieron acudir al teatro donde ella cantaba, cuya empresa ha salido con las manos en la cabeza, renegando de la *diva*, (1) de la Helena y de la Theodorini, que son tres calamidades distintas y una sola y verdadera mala cantante.

Lo cual que las amarguras de la empresa y los sufrimientos del público romano no han sido para nosotros cosa imprevista ni podía causarnos sorpresa.

Lo que sí nos la ha causado y grande, es leer anoche en un periódico que se publica aquí en Madrid donde todo el mundo conoce á la Helena, y sabe además lo que vale como artista, los siguientes fenomenales ditirambos:

“Con motivo del santo de una de las hijas del Sr. Crispi, presidente del Consejo de ministros, hubo una solemnisísima recepción en casa de este señor. Su hija ejecutó maravillosamente en el arpa unas preciosas composiciones.

La Theodorini, invitada á la fiesta, cantó de una manera admirable unas bellas melodías, obteniendo un éxito inmenso como artista y como dama.

Y añadió un periódico: “cuando veíamos á la *diva*, que prodigaba el tesoro de su canto, rodeada de ministros, embajadores, diplomáticos extranjeros, nos parecía asistir á un famoso concierto europeo.

“El duque de San Donato juró, en el colmo de su entusiasmo, que en el próximo año Nápoles admiraría sobre la gloriosa escena del teatro de San Carlos á la maravillosa cantante.”

¡Cuidado con lo de haber alcanzado un éxito inmenso como artista y como dama! Ninguna de las cosas puede pasar. Pero aun suponiendo que en la ejecución de algunas canzonetas hubiera hecho prodigios de expresión, eso de decir que había tenido éxito inmenso como dama, es rebajar demasiado el nivel de las nobles matronas romanas y de la alta sociedad italiana.

En cuanto al revistero de salones del periódico citado á quien le parecía asistir á un famoso concierto europeo, le compadecemos y le conceptuamos necesitado de asistencia.

Pero quien mayor lástima nos causa, es el pobre duque de San Donato, que sin duda ha debido perder la razón, si es cierto lo que se le atribuye; no siendo menos digno de compasión el público del gran teatro napolitano, en cuya gloriosa escena va á soportar á la *maravillosa cantante* con sus constantes desafinaciones, sus sempiternos transportes, sus portamentos de voz que asemejan á los ladridos de un *cané afamato* y sus demás lindezas.

Por si acaso, le recomendamos al señor duque de San Donato que haga debutar á la celebrísima *diva* con la ópera *Norma*, en que está verdaderamente admirable. Tendrá con esto la ventaja de no pagarle más que un día de sueldo.

TEATRO VENTURA.

Confirmase, al parecer, la fausta noticia de que la señora duquesa de la Torre, volverá á obsequiar á sus amigos con otras tres fiestas en su precioso *Teatro Ventura*, y aun se asegura que se han fijado los días en que se han de tener lugar, que serán mañana miércoles la primera, el jueves la segunda y el sábado la tercera.

Se representarán las zarzuelas *El Lucero del alba*, y *Ñiña Pancho*.

Debutará una nueva artista, la señorita del Río, sobrina de la marquesa de Monte Olivar. Y por la señorita Mercedes Moltó y el señor Crooke, se cantará la graciosa polka de los paraguas en *El año pasado por agua*.

Además de todo esto, es muy posible que los invitados gozen una agradable sorpresa, por que hace tres días han llegado á Madrid *Ventura* y *Fernando* (los marqueses de Castellón), que eran los primeros artistas del teatro *Ventura*, cuya escena abandonaron para ir á la luna... de miel.

Gaceta de hoy.

GOBERNACIÓN.—Real orden confirmando un acuerdo de la Diputación provincial de Castellón, que declaró válidas las elecciones municipales verificadas en Onia, en Mayo de 1887.

FOMENTO.—Otra autorizando al ayuntamiento de Rivadavia para desviar cuatro litros de agua por segundo, La Garma, con destino al abastecimiento del pueblo de Colombia.

ULTRAMAR.—Leyes concediendo créditos extraordinarios para auxiliar la concurrencia á la exposición de París, de los productos de las islas de Cuba y Puerto Rico.

Boletín de hoy.

MADRID.—Contado, 00'00.—Fin de mes, 75'45.—Próximo, 75'65.

BARCELONA.—Interior, 00'00.—Exterior, 00'00.

PARIS.—74'90.

LONDRES.—74'93.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Francisco de Paula, fundador.

Espectáculos pa. a hoy.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Función 104 de abono.—T. 2.º par.—La Africana.

TEATRO S. ANTON.—A las ocho y media.—F. 146 de abono.—T. 2.º par.—Traidor, infame y martir.

TEATRO DE LA COMEDIA.—A las ocho y media.—T. 1.º.—El si de las niñas.—Después de Dios... (estreno.)

TEATRO APOLO.—A las ocho y media.—El año pasado por agua.—Picio, Adán y Compañía.—Los valientes.—El año pasado por agua.

TEATRO LARA.—A las ocho y media.—7.ª serie.—T. 3.º par.—La corista.—Lo prohibido.—Los Hugonotes.—Segundo acto.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Pájaro pinto.—A las 9 1/2.—Escuela Modelo.—A las 10 1/2.—Los baturros.—A las 11 1/4.—La señora del coronel.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de **La Margarita** con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia **La Margarita** con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por **Mr. Hardy**, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico **Dr. D. Manuel Sáenz Díez**, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, **Jardines, 15, bajo, derecha**, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

BODEGA DE CHINCHÓN

DEL COSECHERO Y PROPIETARIO
VALENTÍN GALÁN

SEIS PREMIOS en cuatro Exposiciones, por sus vinos de mesa y aguardientes.
MEDALLA DE PLATA en la Exposición de Barcelona, por el anisado de Chinchón, marca **PI Y MARGALL**: 16 litros, 50 pesetas; botella, 3 pesetas.

Vino de mesa de 8 á 11 pesetas los 16 litros; blanco, ídem íd.
Blanco del 79, mejor que Jerez, 20 pesetas los 16 litros; botella, una peseta sin casco.
Moscatel, de 12 á 15 pesetas los 16 litros; botella, 0,75 y una peseta sin casco.

VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES

PARA LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS PRECIOS CONVENCIONALES

4-ISABEL LA CATOLICA-4

ESPECIALIDAD DE MAQUINAS DE VAPOR

6 Diplomas de Honor de 1869 á 1886. — Diploma de Honor, Ginebra 1887.

MAQUINA HORIZONTAL
LOCOMOBIL O SOBRE PATINES
caldera de llama invertida
de 6 á 50 caballos.

MAQUINA VERTICAL
de 1 á 20 caballos

MAQUINA HORIZONTAL
De 1 á 2 cilindros.
De 3 á 200 caballos.



Todas estas maquinas están listas para expedirse
Envío franco de todos los prospectos detallados

CASA J. HERMANN-LACHAPPELLE

J. BOULET & C^{os}, Sucesores

Ingenieros-Mecánicos, 31-33, Rue Boimod, PARIS

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO.

J. BELMAR

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza
el pelo.

Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.

Se confecciona
toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica **Agua vegetal del Arroyo**, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

VINOS FINOS

LEGITIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE

Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; ídem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; ídem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; ídem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del ídem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ídem, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50.

IMPORTANTE Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, para su garantía.

SUCURSAL.—Cantina Valdepeñera, Montera, 10.—TELEFONO 989.

15 Y 17, CORREDERA BAJA DE SAN PABLO 15 Y 17

ROBIRALTA

Grabador

y fabricante de sellos de caucho

Preciados, 23, Madrid.

D. GONZÁLEZ Especialista
en las vías
urinarias y gástricas. Montera, 11.

SORDOS

Oyen con la corbata y sombreros acústicos, prospectos gratis.
Vicente Ruiz. Fuencarral, 5, 2.º

Se vende ó arrienda un
Sección para despachar.—
Barcelona, 1, zapatería.

En el distrito del Hospital, por solo el valor de los utensilios, se cede una tienda con dos puertas, despacho de aceite y jabón; se enseñará la fabricación al que le convenga; darán razón, Encomienda, 21, cerrajería.



MAQUINAS SINGER PARA COSER

GRANDES REBAJAS en los PRECIOS.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Desde Ptas. 80 cada una.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

TODOS LOS modelos á Ptas. 2,50 SEMANALES.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

LAS QUE han sido, son y siempre serán las más POPULARES.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

SE VENDEN MÁS DE 600.000 ANUALES.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

¿Más de las tres cuartas partes de todas las MAQUINAS PARA COSER que se venden en el mundo, son MAQUINAS SINGER.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Y POR QUÉ TANTA POPULARIDAD?

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Porque son las más sólidas.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Porque son las más perfectas.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Porque son las más silenciosas.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Porque son las más rápidas.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Porque son las más ligeras.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Porque son las más seguras.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Porque son las más útiles.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Porque son las más duraderas.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Porque sirven para la familia.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Porque sirven para la Modista.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Porque sirven para el Sastre.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Porque sirven para el Zapatero y toda clase de costura.

LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER»

PARTICIPA AL PÚBLICO QUE

Por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Máquinas, hay muchos fabricantes Alemanes, poco escrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre SINGER en una ó otra forma para engañar á los incautos, llamándolas SINGER FALSIFICADAS y SISTEMA SINGER, ó otra cosa por el estilo.

TODA MÁQUINA SINGER

lleva la marca de fábrica y el nombre «SINGER»

en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.

Pídase el nuevo CATÁLOGO que se acaba de publicar en

LA DIRECCIÓN GENERAL de

ESPAÑA Y PORTUGAL

23, CALLE DE CARREYAS, 25

MADRID.

LA PREVISION

sociedad de seguros sobre la vida á prima fija domiciliada en Barcelona

Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social: CINCO MILLONES de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que ama.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. Don Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.

Delegación é Inspección en Madrid: Plaza de la Independencia, núm. 2 duplicado, bajo.

Especialidad en pelucas y peinados.

PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases de nueva invención, para señoras y caballeros, á precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

PEÑA, 24, TIENDA

LA TORRE DE NESLE,

novela histórica del tiempo de la reina Margarita de Borgoña, por G. Le Faure y Pedro Delcourt; ilustraciones de Jose Roy-vision española por D. Ildefonso Bermejo.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que acabamos de recibir el cuaderno quinto de esta siempre interesante novela, la que recomendamos muy particularmente.

Precio de cada entrega, francos de portes en toda España, 10 céntimos de pesetas.

Precio de cada cuaderno de diez entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta.

Se halla de venta en la Librería editorial de D. C. Bailly-Baillie, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías y centros de suscripción de España y Ultramar.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

EN BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ
El 10, de Cádiz, vapor *Ciudad de Santander*, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor *Cataluña*, para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor *Antonio López*, para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LÍNEA DE COLÓN.—El 30, de Vigo, vapor *Mendez Núñez*, para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.—El 16, de Barcelona, vapor *Isla de Mindanao*, para Port-Said, Aden, Colombo, Singapur y Manila.

SERVICIOS DE ÁFRICA.—COSTA NORTE.—El 16 y 30, de Cádiz, vapor *Mogador*, para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas escalas.

COSTA NOROCCIDENTAL.—El 28, de Cádiz, vapor *Elcano*, para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

SERVICIO DE TÁNGER.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor *Tánger*.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y examinará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Transatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. —Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Málaga, D. I.ª. Duarte.

LA MINERVA

Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomeque.

Un co-introducción de la legítima cerilla inglesa.

Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquelas de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía é impresas, circulares, membretes, facturas é impresiones de todas clases.

ÚTILES DE ESCRITORIO

Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas.

Estádas en cartón, piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 17